

PROLOGO

Este octavo número de la Revista Chilena de Antropología confirma la línea de difusión científica, de los resultados de las investigaciones efectuadas por los componentes del Departamento de Antropología, en la actualidad de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, línea iniciada hace 37 años en el ese entonces Centro de Estudios Antropológicos de la misma Universidad.

Manteniéndose también el desarrollo de diversas áreas o disciplinas antropológicas, lo que ha sido una de las peculiaridades relevantes de esta Unidad Académica, el presente número reúne artículos que atañen a relaciones de la teoría de sistemas con la Antropología Social, a conductas de escritores indígenas en el ámbito del macrosistema nacional, a la religiosidad mapuche, a creencias de la cultura aymara, a estudios arqueológicos en el Loa Medio y en la localidad de Radal Siete Tazas, y a las investigaciones de Rodolfo Lenz en el campo de la Etnología y en el del Folklore en Chile.

Respecto de los temas señalados, Marcelo Arnold enfatiza la idea de que "la perspectiva de sistemas forma parte de la Antropología desde sus orígenes en cuanto disciplina científica".

Carlos Munizaga reactualiza la significación antropológica del "contacto de las minorías étnicas con sus sociedades nacionales", en particular en cuanto a casos de intelectuales mapuches, que alcanzan "importancia teórica, política y práctica".

Domingo Curaqueo, "como miembro del pueblo mapuche" y sobre la base de sus "trabajos como profesor de la Universidad de Chile", discute algunas interpretaciones hechas hasta ahora sobre la religión de su etnia.

María Ester Grebe, en la introducción de su artículo, expresa que "el propósito de este trabajo es estudiar la continuidad y simbolismo del culto a ocho animales sagrados emblemáticos en la sociedad aymara de Chile".

Por su parte, los autores María Antonieta Benavente, Claudio Massone y Carlos Thomas, recuerdan que "la II Región de Chile, y en especial el área del Loa Medio, es la más rica en testimonios arqueológicos". Añaden que los estudios de éstos, así como "han servido para ampliar los conocimientos de nuestra prehistoria, también han abierto nuevas interrogantes", y que en esta oportunidad van a examinar sus propias investigaciones en la zona de Chiu-Chiu-Lasana.

Asimismo, en un plano de índole arqueológica, Donald Jackson se refiere a "instrumentos líticos y microhuellas de uso" en un sitio localizado a 60 kilómetros de la ciudad de Molina, en la VII Región.

Finalmente, Manuel Dannemann destaca la labor de Rodolfo Lenz en Chile, concierne a la Etnología y el Folklore, disciplina la segunda de la cual fue el iniciador científico en este país.

El conjunto de estas colaboraciones a la comprensión del comportamiento humano, esto es, de la cultura, de la evolución de la humanidad, incide en el inagotable horizonte del aporte de las ciencias sociales al desarrollo de la vida del hombre, hoy más que nunca imperativo en el período del Decenio Mundial de la Cultura de la UNESCO, 1988-1997.

Así surge, una vez más, la pregunta: ¿Qué hacen las ciencias sociales, en este caso la Antropología, en beneficio del bienestar y del progreso?

Si estas ciencias logran entregar conceptos y procedimientos para comprender y respetar la historia, la diversidad, la variabilidad, la unidad, del acontecer humano; propiciar la creatividad y la comunicación, conseguir una toma de conciencia de la identidad étnico-social, sin caer en etnocentrismos injustos y dañinos; llegar a la obtención de la paz y al reconocimiento de los derechos humanos; entonces la respuesta será aceptable y eficiente y los responsables de ella podrán estar satisfechos de haberla dado.

Sobre este particular, principalmente en los países en vías de un ostensible desarrollo global, es evidente que las ciencias sociales no han recibido aún los estímulos necesarios para su expansión y esperada efectividad. De ahí entonces que esfuerzos como el de editar esta revista, abran caminos para que las mencionadas ciencias sociales puedan entregar orientaciones que lleven a entender y resolver problemas que son propios de la naturaleza humana, con una dimensión pragmática que resulta cada vez más apremiante.

MANUEL DANNEMANN
Editor